

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi [*]Cambio de cultura
refuerza el carácter

¿Cuántos años han pasado sus hijos en Japón? Quizás hayan pasado ya muchos años sin utilizar demasiado el idioma materno y sobrellevando muchas dificultades.

Es algo natural que los niños que han venido al país no puedan dominar el idioma japonés como las personas nativas.

Pero si cambiamos el punto de la vista, considero que los latinoamericanos tienen ventajas competitivas con respecto a los japoneses.

Una es la objetividad con la que pueden ver las cosas al moverse entre dos culturas. Si uno permanece en una misma cultura, le será difícil reconocer las diferencias culturales entre su país y cualquier otro.

El vivir en otros países y cambiar de cultura también hace que cambie nuestra manera de pensar. Vemos que algunas cosas que eran naturales o comunes en el país de origen, no lo son en el otro.

Por medio de estas experiencias, uno aprende no solamente las diferencias existentes entre dos países, sino también que el cambio de cultura implica diferencias de pensamientos y valores.

Otro punto es que los inmigrantes son capaces de comprender la situación de las minorías.

Cuando uno pertenece en el grupo mayo-

ritario, sus pensamientos y acciones con respecto al resto de individuos del mismo grupo son consideradas como naturales.

Pero por otra parte, muchas veces si una persona no pertenece al grupo predominante, ni siquiera puede expresar sus pensamientos, ideas, sentimientos, etcétera, ya que corre el riesgo de que algunas de las otras personas consideren erradas sus ideas. Pero también es cierto que este tipo de experiencias da mucha fuerza al carácter.

Pienso que la situación de las minorías no se ve solamente en la diferencia de nacionalidades. Puede apreciarse también cuando vemos a un anciano situado entre jóvenes, a una mujer entre hombres, a un minusválido entre personas sin minusvalías, a una persona de escasa educación entre personas educadas, etcétera. Existen muchas diferencias.

Encontrarse en un grupo minoritario hace que los individuos comprendan mejor las situaciones de otras personas que están en otros grupos semejantes.

Cuando entran alumnos latinoamericanos en la escuela japonesa, pido que hablen en español delante de los alumnos japoneses. Lo hago por muchas razones, entre ellas, para que los alumnos y profesores experimenten lo que se siente al ser minoría, en este caso particular para que sepan cómo se sienten aquellas personas que no entienden el idioma en que se les está hablando. Esto se puede hacer cuando estudian alumnos de muchos países con los japoneses, en las escuelas japonesas.

Deseo que los japoneses aprendan "desde la propia experiencia al estar en una situación inversa (de minorías), que vean las cosas desde muchos ángulos".

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.